

Algunos han cuestionado de qué parte del dominio griego, ahora dividido por los cuatro generales, habían surgido el cuerno pequeño. En este punto se hace necesaria una explicación. La expresión “de uno de los cuernos salió” (Daniel 8: 9), no está bien traducida en algunas versiones bíblicas. En el original hebreo está escrito así: “De uno de ellos...”, y no aparece la palabra “cuernos”. Esto quiere decir que el cuerno pequeño se origina de uno de los “cuatro vientos del cielo”, sustantivo plural más próximo a Daniel 8:8; y no de uno de los “cuernos” (ver Zacarías 6: 5, 6).

El texto bíblico informa cinco actividades que el poder del cuerno pequeño practica, quien es el mismo rey “*de aspecto fiero y entendido en enigmas*” de Daniel 8: 23. Estas acciones pueden ser distinguidas en dos direcciones: crecimiento horizontal: conquistas políticas; y crecimiento vertical: conquistas religiosas.

CRECIMIENTO HORIZONTAL (ROMA IMPERIAL)

a) Se extendió fuerte hacia el sur, el oriente y para la tierra gloriosa.

Roma, una pequeña república fundada en el 753 a.C., comenzó su expansión en el 334 a.C., creciendo hacia el sur, al conquistar toda la Península Itálica y todas las islas del Mar Mediterráneo. En el año 202 a.C., conquistó Cartago en África, al extremo sur del mundo conocido en aquel momento. En el año 168 a.C., Roma fue considerada Imperio al conquistar la Península Griega, Macedonia, Asia Menor y Siria, lo que representa su crecimiento en dirección al oriente. Faltaba ahora el crecimiento en dirección al norte, o “tierra gloriosa” (Daniel 8: 9). Esta profecía se cumple cuando Roma imperial conquista la Galia, Britania y extiende sus límites por todo el continente.

CRECIMIENTO VERTICAL (ROMA PAPAL)

b) Creció hasta llegar a los “ejércitos de los cielos” y lanzó algunas “estrellas” por tierra.

El “ejército de los cielos” y las “estrellas”, según la explicación del ángel a Daniel, representan “los poderosos y el pueblo santo” (Daniel 8: 24), es decir, el pueblo de Dios a quien el poder papal perseguiría (ver también Daniel 12: 1, 3). De acuerdo con el libro de Apocalipsis, fue el dragón, Satanás, quien engañó la tercera parte de las estrellas del cielo (Apocalipsis 12:3, 4) y las lanzó a la tierra, que en este contexto representa los “ángeles celestes” (Apocalipsis 1: 20). Mientras que, el representante terrestre del dragón, el cuerno pequeño, que es el mismo poder de Apocalipsis 13: 1- 10, recibe del dragón mismo, su poder, trono y gran autoridad (Apocalipsis 13: 2), a fin de atacar las legiones terrestres del ejército de Dios, sus santos (Daniel 8:10 y Apocalipsis 13:7). Esta guerra entre el bien y el mal comenzó en el cielo, y se extendió a la tierra y la llamamos “Conflicto Cósmico”, porque cada ser humano está íntimamente involucrado en ella.

c) Se engrandeció hasta el príncipe del ejército y le arrebató el sacrificio diario y el lugar del Santuario fue tirado por tierra.

¿Quién es este “*príncipe del ejército*”? Esta misma expresión aparece en Josué 5: 13- 15, en el contexto de la conquista de Canaán por Josué, después de la muerte de Moisés. El texto deja claro que Josué adoró este príncipe y este no lo reprendió por este acto. Entonces no puede ser un ángel, porque los ángeles de Dios no aceptan adoración (ver Apocalipsis 19: 9, 10; 22: 8, 9; Mateo 4: 10). Otro detalle que llama la atención es que el príncipe dice: “*Quita el zapato de tus pies, porque el lugar en que estás es santo*”. (Josué 5: 15). Esta expresión aparece también en la Biblia, justamente cuando Dios llamó a Moisés para liberar a su pueblo de Egipto. (Éxodo 3: 5). No hay dudas que el título “*Príncipe del Ejército*” o “*Príncipe de los príncipes*” (Daniel 8: 25), es una referencia a Jesucristo. El cuerno pequeño, Roma Papal, quitó del príncipe, Jesús, el “*sacrificio diario*”, que podría ser mejor traducido como “*continuo*”.

La expresión hebrea traducida como “*sacrificio diario*” o “*continuo*” en algunas versiones de la